

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Proposición condenada por la Santa Sede.

«Romano Pontifex potest ac debet cum progressu, cum liberalismo et cum recentibus viribus sese reconciliare et componere.»

DIARIO DE LA TARDE.

Proposición condenada por la Santa Sede.

«El Romano Pontifex puede y debe reconciliarse y avenirse con el progreso, con el liberalismo y con la civilización moderna.»

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes, y 36 por trimestres en casa de los comisionados, y 10 rs. al mes y 30 por trimestre en la administración.—En el Extranjero: 15 rs. trimestre.—En Ultramar: 20 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, número 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, López, Bailly-Baillière, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

PARTE EXTRANJERA.

ACTAS DEL CONSISTORIO.

ROMA, 27 de Marzo de 1865.

«Nuestro Padre Santo Pío IX ha celebrado hoy por la mañana en el apostólico palacio del Vaticano un Consistorio secreto, que abrió con una Allocución, en la cual confirmó la elección de S. Ilma. Gregorio José, promovido de la iglesia de San Juan de Acre ó de Tolemaida al patriarcado de Antioquía, de los griegos melquitas. Terminada la Allocución, Su Santidad propuso las siguientes iglesias:

»Metropolitana de Ali, Francia, para su ilustrísima Juan Pablo Francisco Feliz Maria Lyonnet, promovido de la silla de Valence;

»Catedral de Orvieto, Estados Pontificios, para S. Ilma. Marino Marini, trasladado de la iglesia arzobispal de Palmira, in partibus;

»Catedral de Ferentino, Estados Pontificios, para S. Ilma. Jesualdo Vitali, trasladado de la iglesia episcopal de Agatópolis, in partibus, y de la sufragánea de Ostia y Velletri;

»Catedral de Jaén, España, para S. Ilma. Antonio Monescillo, trasladado de la iglesia de Calahorra y la Calzada;

»Catedral de San Hipólito, Austria, para su ilustrísima José Fessler, trasladado de la iglesia episcopal de Nissa, in partibus;

»Catedral de Transilvania, Austria, para el R. D. Miguel Fogarasy, Sacerdote de dicha diócesis, Abad de San Egidio, Canónigo Chantre, de la catedral de Grosswardein, del rito latino, examinador sinodal de la diócesis y doctor en teología;

»Catedral de Chalons, Francia, para el reverendo D. Guillermo Renato Mesguan, Sacerdote de la diócesis de Laval, Vicario general de París y doctor en teología;

»Catedral de Valence, Francia, para el reverendo D. Nicolás Gueulle, Sacerdote de Moulins, Canónigo cura de la catedral;

»Catedral de Perpignan, Francia, para el reverendo D. Esteban Emilio Ramadé, Sacerdote de la diócesis de Montpellier y Cura de Santiago de Beziers;

»Catedral de Tuy, España, para el Reverendo D. Raimundo García y Anton, Sacerdote de la diócesis de Oribuela, Canónigo de la metrópoli, director y prefecto de estudios en el Seminario de Valencia;

»Catedral de Nueva-Segovia, islas Filipinas, para el Reverendo Padre Fr. Juan José Aragones, Sacerdote de Madrid, Lector en la Orden de Ermitaños de San Agustín y agregado á las Misiones de Asia;

»Catedral de San Cristóbal de la Habana, isla de Cuba, para el Reverendo Padre Fr. Jacinto María Martínez, Sacerdote de la diócesis de Victoria, profeso en la Orden Seráfica de Menores Capuchinos de San Francisco, Cura de Madagascas, diócesis de la Habana, y doctor en teología;

»Catedral de Tréveris, Prusia, para S. Ilma. Leopoldo Pellóran, Sacerdote de la diócesis de Breslau, Prelado de la casa de Su Santidad, Capellán mayor del ejército católico prusiano, y doctor en teología;

»Catedral de Gante, Bélgica, para el reverendo D. Bracq, Sacerdote de dicha diócesis, profesor de teología y Santas Escrituras en el Seminario, y doctor en teología;

»Catedral de Paraná, Buenos-Aires, para el R. D. José Gelabert, Sacerdote de dicha diócesis, Vicario foráneo de la provincia de Santa Fe, y Cura de la iglesia parroquial;

»Catedral de Puno, Perú, para el R. D. Huerta, Sacerdote de Lima, Canónigo de la metrópoli, director que fué del Seminario, examinador sinodal y doctor en teología;

»Catedral de Guamanga, Ayacucho ó Perú, para el R. D. José Francisco Ezequiel Moreira, Sacerdote de Lima, beneficiado de la metrópoli y examinador sinodal;

»Iglesia de Huancayo, erigida en catedral por Su Santidad, Perú, para el R. D. Teodoro del Valle, Sacerdote de Santa Ana de Lima, director del colegio seminario y examinador sinodal;

»Catedral de Cuzco, Perú, para el R. D. Juan Ochoa, Sacerdote de la diócesis de Cuzco, arcediano de la catedral, Vicario capitular de la diócesis, examinador sinodal y doctor en teología;

»Catedral de Arequipa, Perú, para el reverendo padre Fray Juan Calienes, Sacerdote de Arequipa, profeso en la orden de Menores de la Observancia de San Francisco, profesor de filosofía y teología, y guardián del convento de Arequipa;

»Catedral de Cachaopoyas, Perú, para el reverendo Padre Fray Francisco Solano Risco, Sacerdote de Lima, profeso en la orden de la

Observancia regular de San Francisco, agregado á las Misiones extranjeras, confesor y predicador;

»Iglesia episcopal de Paleópolis, in partibus infidelium, para el reverendo D. Gabriel Mariassi, Sacerdote de la diócesis de Scepusio, Canónigo lector en la metrópoli de Agria, vicario general de la misma archidiócesis y ciudad, y diputado auxiliar de S. Ilma. Adalberto Barlowics, Arzobispo de Agria.

»Iglesia episcopal de Tspia, in partibus infidelium, para el reverendo D. Pedro Ignacio de Benavente, Sacerdote de la archidiócesis de Lima, Arcediano de la metrópoli, Vicario general de la misma ciudad y archidiócesis, examinador sinodal, doctor en teología y diputado auxiliar de S. Ilma. José Sebastián Goyeneche y Barreda, Arzobispo de Lima.

»Iglesia episcopal de Caristia, in partibus infidelium, para el reverendo D. Manuel Francisco Barrutia y Croquer, Sacerdote de Guatemala, proto-notario apostólico honorario, gran Chantre de la metrópoli, Vicario general de las expresadas ciudad y archidiócesis, bachiller en derecho civil y canónico y diputado de su ilustrísima Francisco García Pelaez, Arzobispo de Guatemala.

A continuación notificó el Padre Santo las siguientes elecciones hechas desde el último Consistorio por orden de la Santa Congregación de Propaganda:

Iglesia arzobispal de Lepdonópolis, in partibus infidelium, para S. Ilma. Hernique Amanton, promovido de la Iglesia de Arcadiópolis, in partibus infidelium;

Iglesia arzobispal de Nazianzo, in partibus infidelium, para el reverendo D. José Sembratdiewicz, Sacerdote ruteno, Obispo griego que está para recibir órdenes en Roma;

Iglesia catedral de Trebisonda, del rito armenio, para el reverendo D. Juan Ghiureghian;

Iglesia episcopal de Crisópolis, in partibus infidelium, para el R. D. Claudio Maria Depomier, Sacerdote de la archidiócesis de Chambery, educado en el Seminario de Misiones extranjeras de París, misionero de Indias, diputado, Vicario apostólico de Coimbatour, Indias Orientales.

Presentada instancia al Padre Santo del Sacerdotio para la iglesia patriarcal de Antioquía de los Griegos Melquitas, el encargado de los poderes por su Ilma. el Patriarca, tributó á Su Santidad las gracias conforme á costumbre en un discurso.

Después se presentó instancia del Sacerdotio para la iglesia metropolitana de Alby.

Comienza la Allocución pronunciada por el Padre Santo en este Consistorio, tratando en asuntos de la Iglesia de Oriente y anuncia al Sacerdotio el nombramiento que había hecho de un Patriarca de Antioquía, eligiendo á S. Ilma. Gregorio José, Obispo de Ptolomeo, para que sustituya al Patriarca Clemente Basus, que ha abdicado. Consagra luego la Allocución algunas palabras á la memoria del Rey Maximiliano II de Baviera, cuya muerte lamenta, recordando el Padre Santo que este Monarca mereció el amor de su pueblo, que siempre se manifestó amante de la Santa Sede y que dió pruebas eminentes de piedad y prudencia y ejemplos de grandes virtudes.

La Allocución, refiriéndose luego á las cosas de Méjico, dice así:

«Aunque contra nuestra opinión y esperanza han venido á contristarlos profundamente los deplorables sucesos ocurridos últimamente en el Imperio mejicano á pesar de las varias pruebas de respeto filial que en varias ocasiones Nos dió Nuestro muy amado hijo en Jesucristo, el Emperador de Méjico, todavía, sin embargo, creemos que hoy no debemos hablar de estos sucesos; porque Nos consuela la esperanza de que el mismo Emperador, reflexionando detenidamente en cuánto y cuán poderosamente contribuyen la Religión católica y su doctrina á la prosperidad temporal y á la paz de los pueblos, se decidirá á abandonar la senda que desgraciadamente ha emprendido, y que satisfará Nuestros deseos y justas demandas accediendo á los deseos y reclamaciones de aquella católica nación, reconstruyendo en su Imperio las ruinas de la Iglesia, protegiendo sus derechos venerandos, su libertad, sus sagrados Obispos, sus ministros é instituciones, y principalmente dando prietas de que busca la concordia con los Obispos, conforme exigen la Religión y la justicia y como conviene también á un Príncipe católico.»

Después continuó diciendo el Padre Santo: «No podemos en ningún modo abstenernos en esta ocasión y delante de vuestra gran asamblea, de tributar los merecidos elogios á los venerables hermanos los Obispos venerables del mundo católico, quienes en medio de la gran conjuración tramada contra nuestra Religión católica y á la vista de la gran depravación de un número tan grande de hombres, todos los días nos proporcionan en Nuestras aflicciones motivos cada vez más eminentes para Nuestrá confortación, alegría y consuelo.

«Porque estos venerables hermanos, unidos de corazón por afecto y respeto inalterables á Nos y á esta catedral de Pedro, madre y señora de todas las Iglesias, no se amedrentan por ningún peligro ni tribulación, y echando á un lado todo respeto humano, sin hacer caso alguno de los decretos injustos promulgados por la autoridad civil contra la Iglesia, se glorían en alta voz de sostener y defender con intrepidez, ya por medio de la palabra, ya por medio de escritos, la verdad y la unidad católicas. Nuestros derechos y poder, la autoridad, la libertad suprema de la Iglesia y de esta Sede apostólica; y al mismo tiempo, en las cartas recientes que han escrito, tanto á Nos, como á los fieles encomendados á su cuidado, se glorían abierta y públicamente de condenar las cosas condenadas por Nos, y no cesan de oponerse, con fuerza sacerdotal, á los criminales designios y á los esfuerzos de nuestros enemigos, inculcando una sana doctrina á los fieles que les están confiados, y guiándolos por una senda de salvación.»

«Son muy dignos de que en primer lugar se les adjudique estos justísimos elogios los venerables hermanos Obispos de Italia, porque, bien que expuestos á injurias muy graves y á las persecuciones de los enemigos, y bien que atormentados de todas maneras, cumplen sin embargo valerosamente su ministerio y nunca han dejado ni dejan de alzar, con espíritu de especial concordia, su episcopal voz, reclamando y protestando esforzadamente contra todas las leyes condenables é injustas promulgadas por el Gobierno subalpino contra la Iglesia, sus sagradas instituciones, sus ministros y derechos, y contra los ya innumerables y siempre sacrilegos audaces hechos perpetrados por el mismo Gobierno.

«Los Obispos de Italia, con energía y constancia verdaderamente maravillosas, con valor combaten por Jesucristo y su Iglesia, y solicitan por la salvación de su rebaño, no temen afrontar por ella el destierro, la prisión ó otra tribulación cualquiera, caminando al obrar así por la ilustre senda que trazaron los Apóstoles, los cuales gozosos se retiraban de la presencia de los éonsules porque habían sido considerados dignos de padecer ultrajes por el nombre de Jesucristo.

«Por esto, compartiendo en Nuestro corazón los grandes dolores de estos venerables hermanos, considerando sus padecimientos como Nuestros y mezclando Nuestras lágrimas á las suyas, hemisididamente damos gracias al Padre amadísimo de las misericordias y Dios de todo consuelo, porque vemos, como en virtud de un especial auxilio de la gracia, los Obispos católicos afectuosamente unidos á Nos y á esta Santa Sede se manifiestan fuertes por el espíritu de fe y combaten varonilmente en defensa de la santa Iglesia.

«Vosotros entretanto, venerables hermanos, en estos tristísimos y calamitosos tiempos y ante los grandes peligros que amenazan á las almas, proseguid conforme á vuestra piedad eminente ofreciendo á Dios al por Nuestro é incesantemente, oraciones fervorosas pidiéndole que por su omnipotente virtud ayude y consuele á esta Sede apostólica abreviada con tantos ultrajes, á esta Iglesia macerada con tantas heridas y á esta sociedad cristiana y civil afligida con tantas calamidades; de suerte que repartiendo liberalmente sobre todos los tesoros de la divina gracia y de su misericordia, haga que todos los pueblos y todas las naciones Le reconozcan, Le amen y Le veneren á El y á Aquel á quien envió, su primogénito y Nuestro Señor Jesucristo, para que observando cuidadosamente todos sus preceptos, caminen por las vías que conducen á la salvación.»

TELEGRAMAS.

NEW-YORK, 25.

El presidente Lincoln fué á visitar al general Grant, dando pábulo esta circunstancia á los rumores de paz que nuevamente han circulado.

El general Vane ha sido mandado á Matamoros (Méjico) para proceder á un arreglo relativo á la estradicción de los militares americanos refugiados en aquel país.

CONSTANTINOPLA, 3.

El contrato relativo al proyecto de conversión de la Deuda interior acaba de firmarse entre los representantes de la Sublime Puerta y los agentes de M. Laing. Un comisario especial irá á Londres para negociar la participación en esta operación del Banco otomano. Se ha firmado también el decreto imperial sancionando dicho contrato.

SAN PETERSBURGO, 4.

De día en día disminuye la mortandad ocasionada por la epidemia reinante. Merced á una comisión de médicos extranjeros, hay varios hospitales perfectamente montados, y en que se atiende á los enfermos con el mayor esmero. La enfermedad en cuestión no es epidémica.

LOEM, 4.

Los médicos extranjeros que están estudiando aquí la nueva enfermedad, dicen que hasta ahora no ofrece carácter epidémico, pero si contagioso como el typhus, transmitiéndose muchas veces por la atmósfera á cortas distancias (1).

ROMA, 4.

Queda abierto á la explotación el trayecto de vía férrea desde Roma á Corése (actual frontera de los Estados pontificios por la parte de la Sabina). Comprende dicha sección 37 kilómetros de longitud.

TURIN, 5.

M. Ratazzi se ha pronunciado enérgicamente contra la ley sancionando la venta de los caminos de hierro del Estado.

A pesar de la oposición que dicho proyecto de ley (1) Ergo...

encuentra en el Parlamento, no habrá modificación ministerial.

BERLIN, 5.

Al presentar en la Cámara de los diputados la demanda de créditos para la marina, el ministro de la Guerra ha declarado que Prusia está resuelta á mantenerse en posesión del puerto de Kiel, en la embocadura del Jaldie, y que tanto por este motivo como para la adquisición de fragatas con coraza necesitaba del crédito que había demandado.

LISBOA, 5.

Por vía de satisfacción al ministro norte-americano cerca de S. M. Fidelísima, el Gobierno portugués ha destituido al gobernador de Torre-Belen por haber hecho varios disparos de cañón á la fragata Niagara después de haber esta hecho señal de que había comprendido la primera intimación de alto al intentar salir del puerto de Lisboa.

PARIS, 5.

En el Cuerpo legislativo MM. Magnin, Gouin y Ernest Picard se han ocupado en sus discursos de la cuestión financiera. La Cámara ha aprobado los párrafos 5, 6 y 7 del proyecto de contestación al discurso pronunciado por el Emperador en la apertura de la presente legislatura.

La legación de los Estados-Unidos ha hecho desmentir hoy los rumores que han circulado relativamente á nuevas negociaciones entabladas entre los Estados del Norte y los del Sur con el objeto de arreglar las condiciones de la paz.

PARIS, 5.

En la Bolsa hoy quedaban: el 3 por 100 interior español, á 43 0/0; el 3 exterior á 00 0/0; la diferida á 00 0/0; la amortizable, á 00 0/0; el 3 por 100 frances á 67-60, y el 4 1/2, á 95-30.

LONDRES, 5.

Los consolidados ingleses quedaban de 90 1/2 á 3/8.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 6 DE ABRIL DE 1865.

Las palabras de La Epoca han perdido la especial importancia que nos hacía tomarlas en cuenta, desde que evidentemente el ministerio, por medio de sus órganos oficiosos, ha negado en absoluto los temerarios asertos de aquel periódico acerca de los asuntos de Italia, y de nuestra política respecto de ellos. No estará de sobra, sin embargo, continuar ejerciendo con La Epoca cierta vigilancia, pues si bien hoy parece que no debe ser tenida por órgano del Gobierno español, eso al fin de todo un orden de ideas y de propósitos que dentro y fuera de España tiene patronos y apologistas.

Un artículo de cerca de cuatro columnas publica La Epoca de ayer, en el cual no vemos claro si sostiene ó retracta sus noticias acerca de la supuesta conferencia entre el señor Nuncio apostólico y el jefe del Gabinete. Pero en cambio vemos con plena claridad que, insistiendo en sus conocidas excitaciones al Gobierno para que reconozca el reino italiano, sin embargo ha percibido que se había empeñado en el lance con menos prudencia de la que acostumbra, y ensaya algún esfuerzo para templar la crudeza de algunas de sus frases pronunciadas en estos últimos días.

Así, por ejemplo, encarándose con nosotros, quiere probarnos que—jamás ha pretendido sechar ni sobre el Papa ni sobre la corte Pontificia responsabilidades de ningún género, sino que daba cuenta de sus correspondencias del extranjero, sin añadir comentario alguno.—Dice también, contradiciéndose á nosotros, que—no se ha felicitado de que el Nuncio de Su Santidad quedara descontento del resultado de su entrevista con el señor duque de Valencia,—y añade que—en realidad desea tanto como EL PENSAMIENTO que el señor Nuncio se persuada de que no hay en España sino un sólo pensamiento en la cuestión fundamental que á él le importa más.

Si La Epoca ha querido con estas denegaciones formular una retractación de sus imprudentes frases, debía hacerlo con mayor claridad; y si no quería más ni menos que acusarnos de que —hemos desfigurado la verdad con sutiles interpretaciones,—ha debido no olvidar lo que escribió en su número del lunes.

En efecto, extrayendo una carta que decía haber recibido de París, se lamentaba, no por cuenta de su correspondencia, sino por su propia cuenta, de que «entre los personajes que rodean á Su Santidad, domina la política del pesimismo inaugurada con la publicación de la Enciclica»,—y añadía:

«Quisiéramos que nos fuera lícito repetir las prudentes palabras que á este propósito se atribuyen al señor duque de Valencia en su conferencia con el Nuncio de Su Santidad. Nuestro correspondiente nos escribe muy alarmado de que puedan prevalecer los consejos pesimistas de los que buscan el bien en el exceso del mal, sin pensar que el mal pudiera llegar á hacerse irremediable, no inspirándose en la prudencia y en la cordura.»

Se limitaba La Epoca en este párrafo á—

«dar cuenta de sus correspondencias del extranjero sin añadir comentario alguno?»—¿no daba, por el contrario, muy claramente á entender que en todo participa, en la sustancia como en la forma, de esos sentimientos de irreverencia para con la autoridad y dignidad de la Santa Sede, que constituyen todo el sér de la corte napoleónica y de la literatura lagueronieresa? Pues ¿cuál otro es el lenguaje de los más perdidos enemigos del Pontificado, sino decir que la Enciclica no ha sido otra cosa más que un despiece, una especie de rabieta del Papa, lanzada imprudentemente por el mero impulso de un resentimiento mujeril? ¿Qué otra cosa estamos leyendo todos los días en lo más granado del periodismo herodiano de Napoleón III, sino que el Papa se deja llevar de pesimismo biliosos que no se inspiran en la prudencia ni en la cordura?

Y si este, y no otro, es el lenguaje que usa La Epoca, ¿á qué viene ahora querellarse de que hemos desfigurado la verdad de sus palabras con sutiles interpretaciones? Ciertamente no se necesita mucha sutileza para ver que La Epoca, en punto á juicios y frases sobre el Pontífice y la corte pontificia, no tiene otro modelo, otro criterio, otro guía ni otro maestro sino las repugnantes muecas del César y de la corte cesárea, cuyo oficio es reproducir en todos tonos el sacrilego Ave Rez.

¿Le molesta á La Epoca que hagamos notar la identidad de su conducta y la del herodianismo napoleónico? ¿La inquieta que de esta identidad así demostrada pueda deducirse que la guian intereses ó pasiones idénticas á los de ese repugnante grupo? Pues que cambie de lenguaje: que hable la lengua de Castilla, la lengua católica, y no nos dé cada tarde ediciones corregidas y aumentadas de la France y del Constitutionnel.

Tampoco hemos desfigurado la verdad al decir que La Epoca se felicitaba de que en la conferencia que ella suponía celebrada entre el Nuncio y el general Narvaez, hubiese éste—«podido hablar de una manera que dejase descontento al Nuncio.»—¿Quién desfigura la verdad, es La Epoca suponiendo que nosotros la hemos atribuido que se felicitaba, no de las palabras del duque de Valencia, sino del descontento causado por ellas en el representante de Su Santidad.

Si La Epoca, en el supuesto de que la conferencia se hubiese celebrado, tenía por prudente, por atinado, por leal, que interrogado el jefe del Gabinete sobre cuál sería su actitud en los asuntos de Italia, hubiese respondido, que sería—«respetuosa y deferente, pero sin ocultar la fuerza que los sucesos y el tiempo trascurrido han dado á la política de conciliación, ni las eventualidades á que pudiera dar lugar la persistencia en la política opuesta.»

Es decir; La Epoca suponía que el jefe del Gabinete había hablado al Nuncio un lenguaje idéntico al que se está hablando al Papa por la corte de Napoleón III; y esto lo tenía por prudente, por atinado, por leal. Es decir, La Epoca se felicitaba de que el Gobierno español dijese al Nuncio, en buenas palabras, que una vez trabada la lucha definitiva entre la revolución y la Iglesia, entre el non possumus del Papa y las sacrilegas conciliaciones propuestas por el napoleonismo, España se pondría del lado de los conciliadores, es decir, de los revolucionarios, y en contra del Papa y de la Iglesia.

Por esto cabalmente; porque consideramos que las palabras atribuidas por La Epoca al duque de Valencia no significan sino esto, le aconsejamos al Gobierno que no tolerase el que nadie pudiera creer á La Epoca órgano suyo.

El Gobierno no ha necesitado de nuestro consejo para hacerlo así, y de ello le felicitamos; pero á La Epoca no le ha gustado este desaire ministerial; La Epoca ha comprendido que había dejado descubrir demasiado el alma lagueronieresa que lleva dentro de su cuerpo doctrinario, y hoy quiere echar de sí los cargos que la hemos dirigido. Por eso dice que hemos—«desfigurado la verdad con sutiles interpretaciones,—y por eso nosotros hemos echado á perros estas líneas destinadas á probar á La Epoca que hemos estado dentro de la verdad pura.

Pero no nos mueve á ello el sólo propósito de sacar triunfante contra La Epoca nuestra veracidad: esto valdría demasiado poco. Nos proponemos algo más importante. Queremos una vez más dar el alerta contra estos pseudo-prudentes que afectando respeto á la Santa Sede, y fingiendo deseo de evitar conflictos al Papa y á la Iglesia, no quieren otra cosa sino perturbar el sentido común de los pueblos y de los Gobiernos, para llevarlos, por el perdido camino de conciliaciones imposibles, á reconocer crímenes consumados por la revolución, bajo el especioso pretexto de falsas conveniencias políticas.

PARTICULAR DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

Se M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia, continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

REAL DECRETO.

Vengo en nombrar vocal de la junta general de Estadística al brigadier del cuerpo de Estado mayor don Antonio Terrero, cesante del mismo cargo.

Dado en Palacio á cuatro de Abril de mil ochocientos sesenta y cinco.—Está rubricado de la Real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Ramon María Narvaez.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.

Real decreto.

Atendiendo á las recomendables circunstancias que se han justificado y concurren en D. José Pedrosó y Cárdenas, vecino y natural de la Habana, en la isla de Cuba; de conformidad con lo consultado por el Consejo de Estado en pleno, y de lo propuesto por el de ministros, vengo en concederle merced de título del reino con la denominación de marques de San Carlos de Pedrosó, para sí, sus hijos y descendientes legítimos, habidos en legítimo matrimonio por el orden de sucesión regular.

Dado en Palacio á cuatro de Abril de mil ochocientos sesenta y cinco.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Ultramar, Manuel de Seijas Lozano.

El gobernador superior civil de Cuba participa en 15 de Marzo último que la tranquilidad pública continúa sin alteración en aquella isla, y que su estado sanitario es satisfactorio.

LOTERIA NACIONAL.

LISTA DE LOS NÚMEROS PREMIADOS EN EL SORTEO DE 5 DE ABRIL DE 1865.

Con 30,000 duros. 20697
Con 10,000 id. 13978
Con 5,000 id. 5404
Con 2,000 id. 17808
Con id. id. 24710

Con 1,000 duros.

16784 360 23822 17976 21130 7323
29735 12589

Con 500 duros.

9 6729 14680 25113 4283 8816
19883 26120 4972 12474 26154
5708 10205

Con 100 duros.

17 40 58 60 85 95
98 109 119 122 125 174
182 223 240 263 275 287
317 320 328 362 372 386
406 423 440 492 498 506
511 545 612 619 620 655
676 727 733 770 812 837
861 876 889 944 962 992

1010 1018 1042 1044 1048 1110
1130 1132 1168 1170 1191 1192
1195 1217 1221 1267 1275 1292
1347 1368 1383 1394 1492 1411
1415 1441 1449 1491 1499 1514
1535 1559 1630 1634 1637 1662
1663 1680 1686 1688 1704 1717
1728 1748 1790 1806 1826 1869
1876 1923 1938 1982 1998

2002 2007 2015 2036 2044 2050
2051 2061 2093 2100 2103 2112
2117 2129 2142 2175 2180 2192
2200 2201 2221 2234 2275 2305
2349 2357 2431 2472 2535 2540
2566 2587 2598 2603 2628 2672
2682 2736 2786 2787 2793 2823
2858 2874 2878 2889 2912 2924
2927 2939 2942 2952 2967 2968

3018 3021 3042 3049 3067 3142
3151 3158 3164 3183 3195 3208
3222 3235 3297 3343 3354 3377
3401 3405 3420 3442 3489 3508
3514 3581 3611 3612 3720 3816
3838 3844 3848 3855 3871 3882
3883 3885 3941 3856 3963 3995
4092 4106 4135 4172 4221 4237
4243 4255 4269 4277 4281 4290
4293 4338 4340 4381 4420 4427
4450 4465 4477 4487 4501 4506
4509 4553 4560 4628 4633 4684

4688	4718	4736	4744	4748	4765
4768	4799	4807	4825	4831	4874
4880	4912	4926	4927	4942	
5013	5022	5025	5068	5088	5091
5099	5152	5171	5182	5187	5195
5198	5201	5213	5228	5241	5250
5261	5263	5287	5288	5298	5333
5355	5376	5402	5486	5534	5536
5555	5593	5613	5626	5643	5644
5686	5694	5728	5763	5782	5788
5794	5809	5828	5830	5841	5843
5851	5858	5870	5872	5878	5887
5891	5892	5927	5940		
6031	6033	6097	6105	6118	6129
6138	6163	6222	6235	6279	6288
6310	6324	6340	6351	6387	6461
6478	6480	6489	6494	6558	6637
6644	6652	6683	6691	6722	6763
6756	6777	6790	6791	6793	6809
6877	6883	6887	6894	6899	6902
6917	6932	6957	6995	6998	

7020	7025	7029	7043	7048	7089
7127	7159	7175	7179	7217	7234
7235	7237	7243	7247	7266	7310
7335	7344	7402	7411	7442	7452
7478	7495	7516	7570	7598	7625
7627	7658	7681	7705	7708	7729
7745	7767	7786	7798	7817	7818
7868	7880	7891	7910	7916	7921
7933	7956	7958	7970	7973	
8016	8017	8031	8055	8061	8062
8078	8088	8144	8159	8171	8199
8200	8239	8267	8310	8323	8331
8334	8341	8354	8393	8405	8414
8416	8433	8439	8452	8494	8497
8504	8506	8526	8533	8555	8574
8575	8593	8602	8623	8625	8625
8637	8638	8656	8660	8667	8668
8710	8721	8743	8750	8760	8764
8765	8778	8789	8790	8810	8821
8831	8849	8884	8892	8898	8919
8941	8963	8971			

9010	9021	9022	9045	9053	9062
9091	9097	9104	9117	9121	9126
9130	9133	9132	9175	9178	9181
9237	9238	9271	9302	9322	9332
9350	9367	9419	9421	9465	9472
9485	9491	9505	9513	9538	9543
9601	9650	9669	9671	9685	9712
9766	9784	9802	9807	9814	9826
9840	9851	9867	9880	9895	9898
9908	9935	9937	9962	9963	9986
9990					

10024	10033	10108	10123	10125	10136
10152	10216	10218	10228	10278	10355
10398	10409	10413	10416	10440	10443
10444	10464	10478	10507	10528	10561
10567	10574	10584	10600	10611	10615
10616	10632	10638	10675	10681	10687
10702	10703	10739	10767	10775	10821
10835	10842	10875	10877	10881	10891
10894	10919	10921	10928	10931	10935
10984					

11020	11042	11043	11066	11068	11074
11077	11085	11101	11107	11167	11172
11190	11194	11206	11239	11244	11260
11269	11287	11306	11313	11322	11382
11401	11423	11434	11443	11460	11532
11562	11569	11570	11601	11616	11665
11674	11704	11708	11738	11746	11761
11782	11824	11867	11889	11891	11949
11950	11976	11977			

12006	12010	12017	12019	12029	12062
12076	12088	12108	12115	12122	12146
12159	12164	12181	12228	12241	12245
12282	12288	12332	12353	12374	12377
12442	12457	12499	12521	12535	12565
12568	12580	12585	12594	12648	12691
12779	12806	12814	12823	12847	12855
12858	12867	12884	12885	12954	

13041	13051	13081	13104	13160	13163
13173	13262	13287	13289	13297	13312
13355	13413	13446	13451	13458	13470
13497	13508	13643	13652	13658	13662
13669	13676	13719	13720	13725	13758
13779	13781	13825	13893	13916	13919
13922	13926	13934	13967	13987	

14005	14013	14017	14028	14044	14053
14059	14062	14084	14118	14122	14160
14201	14222	14299	14302	14316	14327
14330	14332	14358	14409	14426	14432
14451	14459	14570	14576	14580	14583
14593	14599	14616	14628	14654	14664
14683	14697	14756	14786	14788	14792
14805	14847	14864	14868	14875	14890
14893	14900	14902	14917	14925	14936
14938	14994				

15008	15038	15043	15053	15079	15094
15130	15164	15227	15168	15169	15193
15199	15204	15322	15326	15346	15368
15386	15307	15371	15323	15333	15333
15334	15358	15469	15411	15414	15417
15440	15457	15560	15481	15487	15514
15533	15545	15706	15616	15689	15691

15699	15702	15848	15721	15723	15755
15774	15837	15986	15982	15987	15932
15998	15993				
16007	16035	16036	16038	16042	16047
16057	16064	16075	16110	16130	16133
16133	16135	16156	16167	16178	16179
16269	16271	16282	16284	16306	16336
16351	16356	16378	16383	16386	16394
16408	16410	16478	16490	16518	16530
16507	16594	16642	16645	16661	16670
16685	16693	16704	16710	16720	16722
16753	16780	16787	16848	16878	16881
16900	16917	16945	16964	16977	16989
16990					

17020	17035	17036	17054	17056	10103
17109	17131	17135	17150	17162	17191
17196	17201	17224	17231	17234	17238
17293	17313	17355	17365	17386	17403
17439	17459	17475	17477	17478	17480
17500	17502	17510	17528	17530	17547
17556	17570	17610	17640	17673	17683
17686	17718	17777	17784	17815	17816
17825	17829	17853	17862	17877	17879
17888	17944	17971			

18003	18005	18020	18060	18067	18096
18122	18123	18125	18130	18132	18142
18143	18174	18239	18243	18282	18292
18305	18317	18339	18363	18369	18411
18447	18478	18486	18520	18552	18553
18578	18620	18642	18663	18664	18666
18694	18723	18730	18743	18770	18789
18807	18830	18835	18844	18872	18876
18889	18891	18925	18952	18955	18961
18963	18966	18979	18985	18987	18974
19009	19003	19019	19020	19039	19063
19069	19071	19079	19109	19143	19145
19150	19155	19158	19202	19224	19242
19237	19303	19304	19308	19309	19316
19318	19402	19409	19421	19439	19449
19453	19470	19484	19501	19502	19528
19540	19541	19543	19556	19574	19579
19588	19605	19620	19621	19625	19640
19653	19666	19679	19685	19697	19724
19742	19745	19752	19805	19833	19834
19846	19877	19882	19955	19970	19976

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 5 de Abril de 1865.

||
||
||